



Cómo empezó Sherlock Holmes

1.1. ARTHUR CONAN DOYLE

Rectitud de espada. Temple de acero.

Epitafio de sir Arthur Conan Doyle

Podemos hacernos una idea de cómo nació Sherlock Holmes examinando las contribuciones de tres personas: el propio Conan Doyle, Edgar Allan Poe y el Dr. Joseph Bell, mentor de Conan Doyle en la Facultad de Medicina. Primero examinaremos al propio Conan Doyle y nos centraremos en aquellos aspectos de su vida que le llevaron a escribir las historias de Sherlock Holmes.

Arthur Conan Doyle nació el 22 de mayo de 1859 en Edimburgo. Su padre, Charles Altamont Doyle, era inglés, y su madre, Mary Foley, era irlandesa. Su padre tenía problemas con la bebida y en consecuencia su papel en la educación de Conan Doyle fue menor que el de su madre. Charles acabó en un manicomio (Stashower 1999, 24). Mary Doyle inculcó a su hijo el amor por la lectura (Symons 1979, 37; Miller 2008, 25) que más tarde le llevaría a concebir a Sherlock Holmes. Las extensas lecturas de Conan Doyle tuvieron una gran influencia en las historias de Sherlock Holmes (Edwards 1993). Fue educado en el catolicismo y asistió a escuelas jesuitas en Hodder (1868-1870) y Stonyhurst (1870-1875), que le parecieron muy seve-



ras. La compasión y el afecto eran secundarios frente a «la amenaza de castigo corporal y humillación ritual» (Coren 1995, 15). Luego pasó un año en Stella Matutina, un instituto jesuita en Feldkirch, Austria (Miller 2008, 40). Puesto que los ingresos del padre alcohólico de Conan Doyle eran escasos, fueron unos tíos adinerados quienes pagaron su educación. Se dice que al término de su escolarización católica rechazó el cristianismo (Stashower 1999, 49). En la menos estricta escuela de Feldkirch, su alejamiento de la religión le orientó hacia la razón y la ciencia (Booth 1997, 60). También en esta época leyó los escritos de Edgar Allan Poe, incluidas sus historias de detectives. Así, aunque los sherlockianos debaten el «lugar de nacimiento» de Sherlock, puede afirmarse que Holmes fue concebido en Austria.

En 1876, Conan Doyle inició sus estudios de medicina en la muy respetada Universidad de Edimburgo. Estos años también jugaron un gran papel en dar forma a las historias de Holmes. Un factor obvio fue su continuo contacto con la ciencia. Buena parte de este libro explora la presencia de la ciencia en las sesenta historias de Holmes. Otro factor importante procedente de sus estudios de medicina fue su mentor, el Dr. Joseph Bell, cuyas deducciones acerca de sus pacientes impresionaron a Conan Doyle hasta el punto de que añadió escenas similares en las historias de Holmes. Tras completar sus estudios, Conan Doyle, ahora listo para ejercer, se dirigió a Londres para reunirse con sus tíos. Ellos podían ayudarlo a situarse como doctor dentro de la comunidad católica de Londres gracias a sus muchos contactos con gente adinerada. Pero él desperdició esa oportunidad al informar a la familia de su rechazo de su educación católica. Ahora era, les dijo, un agnóstico, un término acuñado tan solo unos años antes por Thomas Huxley (Stashower 1999, 50). Conan Doyle sabía que eso le iba a restar oportunidades, pero se negó a fingir que seguía siendo católico. Como sugiere su epitafio, su sentido del honor seguiría siendo fuerte a lo largo de su vida. Sus tíos se negaron a ayudarlo y su carrera tuvo un comienzo difícil. En lugar de en Londres, Conan abrió su consulta en Southsea, Portsmouth, en 1882. Tanto en su tesis de medicina como en otras publicaciones, Conan Doyle se mostró perspicaz en la comprensión de las causas de las enfermedades en aspectos que no fueron completamente explicados hasta mucho más tarde (Miller 2008, 102).

Aunque siguió trabajando allí hasta 1890, no tuvo éxito. Sus ingresos el primer año fueron de 154 £, y nunca superaron con mucho las 300 (Carr 1949, 66; Stashower 1999, 63). De hecho, su declaración de renta del primer año le fue devuelta. El inspector de hacienda había escrito sobre la misma «No satisfactoria». El agudo Conan Doyle la volvió a enviar sin cambios con este apunte: «Totalmente de acuerdo» (Booth 1997, 96).

Fue durante su periodo en Portsmouth cuando Conan Doyle tuvo su primer contacto con el espiritismo. Aunque no lo aceptó públicamente hasta 1917, con el tiempo el agnosticismo iba a ser rechazado y el espiritismo llegaría a dominar su vida. Otro suceso importante durante sus años de Portsmouth fue su encuentro con Louisa Hawkins, conocida como «Touie». Ambos se conocieron cuando él fue llamado para dar una segunda opinión sobre el diagnóstico de meningitis cerebral de Jack, el hermano de Louisa. Conan Doyle se llevó a Jack Hawkins a su alojamiento como un paciente residente, pero Jack murió al cabo de pocos días. La vigesimotercera historia de Holmes se titularía *El paciente interno* (RESI). Conan Doyle y Touie se hicieron novios y se casaron algunos meses después, el 6 de agosto de 1885. Puesto que Touie tenía algunos ingresos propios, la pobreza de Conan Doyle se alivió en alguna medida. Pero ella tenía una salud muy frágil y murió en 1906, a los 49 años. Mientras tanto Conan Doyle se había enamorado de Jean Leckie, a quien había conocido en 1897. Es generalmente aceptado que él manejó honorablemente esta delicada cuestión. Se casó con Jean catorce meses después de que Touie muriera (Stashower 1999).

Finalmente Conan Doyle dejó de ejercer en Portsmouth en 1890 cuando fue a Viena para cursar estudios avanzados en oftalmología. A su regreso se estableció en Londres. Más tarde escribió: «No se presentó ni un solo paciente». Eso dio lugar a la bien conocida anécdota acerca de que escribía las historias de Sherlock Holmes mientras esperaba en su consulta a los pacientes que nunca llegaban. Por atractiva que sea esta historia, hay evidencia de que quizá no sea muy exacta (Lellenberg *et al.* 2007, 291). Conan Doyle, un narrador natural de historias, ya había publicado varios relatos, empezando por *El misterio del valle de Sassassa* en 1879. Ahora decidió escribir una novela

de detectives. El detective de Poe, C. Auguste Dupin, sería su modelo. La inteligencia de Holmes sería tan superior que podría resolver misterios que desconcertaban a los demás, pero sus soluciones serían resultado de un razonamiento deductivo. El azar, tan común en las historias de crímenes escritas entre los tiempos de Poe (1841) y los de Conan Doyle (1887), no jugaría ningún papel. El resultado, *Estudio en escarlata* (STUD), fue rechazado por cuatro o cinco editores antes de que Ward, Lock & Co. lo comprara directamente por veinticinco libras. Fue publicado en *Beeton's Christmas Annual* de 1887. Conan Doyle nunca recibió ninguna cantidad adicional por esta historia, que hoy se sigue editando. Más tarde contaba que STUD no fue especialmente bien recibida en Inglaterra, aunque tuvo varias ediciones allí.

Pero Holmes tuvo un éxito inmediato en América. STUD fue bien recibida en Estados Unidos. Realmente «creó una entusiasta audiencia de fans de Holmes» (Lachtman 1985, 56). Así, concebido en Austria y nacido en Londres, Holmes fue a continuación resucitado en América. En 1889, *Lippincott's Magazine*, que se publicaba en Filadelfia, invitó a Conan Doyle y Oscar Wilde a encontrarse en Londres (Coren 1995, 56). Ambos compartieron una comida en el Hotel Langham con el agente de Lippincott, Joseph Stoddart e Irish MP Thomas Gill (Miller 2008, 119). Conan Doyle describió el encuentro como una «tarde dorada» (Green 1990, 1). Resultado de ello fue un acuerdo por el que cada autor escribiría una novela. Wilde procedió a escribir su única novela, *El retrato de Dorian Grey*. Poco después del encuentro, Conan Doyle envió el título de su prometida novela *El signo de los seis* (Booth 1997, 132). Conan Doyle había pensado en su detective y decidió escribir la segunda historia de Sherlock Holmes. Incluso rindió un pequeño homenaje a Oscar Wilde al hacer que uno de sus personajes principales, Thaddeus Sholto, se le pareciera. El título se transformó finalmente en *El signo de los cuatro* (SIGN). Como STUD, fue una de las cuatro historias largas de Sherlock Holmes. Se ha argumentado que fue el interés americano lo que mantuvo la continuidad de la saga Holmes (Stashower 1999, 103).

Con la tercera historia, *Un escándalo en Bohemia* (SCAN), Conan Doyle inició su larga serie de historias cortas de Holmes publicadas

en *The Strand Magazine*. Fue la primera de las cincuenta y cinco historias cortas, y cayó en Londres como una bomba. La circulación de la revista se disparaba hasta 500.000 ejemplares cada vez que se publicaba una historia de Holmes (Riley y McAllister 1999, 24). El editor, George Newnes, estimó que se vendían 100.000 ejemplares extra cada vez que aparecía una historia de Holmes (Stashower 1999, 125; Miller 2008, 141). Los pequeños ingresos del Dr. Conan Doyle pasaron a ser un recuerdo lejano. Sin embargo, Conan Doyle se cansó pronto de Sherlock Holmes y pensó matarle en la octava historia. Pero la madre de Conan Doyle era una fan ardiente de Holmes, y le pidió que no lo hiciera. Incluso sugirió un argumento que él transformó en *El misterio de Copper Beeches* (COPP), la decimocuarta historia (Stashower 1999, 126). Pero Holmes tenía que desaparecer. Estaba interfiriendo con los esfuerzos literarios más serios de Conan Doyle, a saber, sus novelas históricas tales como *Micah Clarke* (1889) y *The White Company* (1891). Además, la tarea de idear nuevos argumentos se estaba haciendo difícil. Después de tomar prestado de Poe en las tres primeras historias, Conan Doyle repite el mismo argumento básico, impedir que una joven se case para retener el control de su dinero, en las historias número cinco, *Un caso de identidad* (IDEN), diez, *La banda de lunares* (SPEC) y catorce, COPP. Tenemos un temible padrastro en el Dr. Grimesby Roylott de SPEC, un padrastro débil en el James Windibank de IDEN, y un padrastro manipulador en el Jephro Rucastle en COPP. El «toque» de cada una de estas historias es muy diferente. La calidad de las tres también es extremadamente diferente. SPEC ha sido calificada como la mejor de las cincuenta y seis historias cortas en todas las encuestas que se han hecho. IDEN, con la misma línea argumental, ha sido descrita de esta manera: «La tercera historia, IDEN, es bastante débil» (Redmond 1981).

En su época final, Conan Doyle también repetiría el tema de personas desaparecidas y pondría a Holmes a trabajar en seis de estos casos (Lachtman 1985, 51-52). Adicionalmente, en seis historias—SIGN, *El misterio del valle de Boscombe* (BOSC), *Las cinco semillas de naranja* (FIVE), *La corbeta Gloria Scott* (GLOR), *Los bailarines* (DANC) y *Peter el Negro* (BLAC)—reutiliza la idea de alguien que regresa a Inglaterra solo para ser seguido y chantajeado o amena-

zado (Schweickert 1980). Así, en diciembre de 1900, entre la redacción de las historias número veintiséis, *El problema final* (FINA), y veintisiete, *El sabueso de los Baskerville* (HOUN), encontramos que un artículo de Conan Doyle aparece en *Tit-Bits* (Green 1983, 349). En este artículo dice:

Quando había escrito veintiséis historias, cada una de las cuales implicaba un argumento nuevo, tenía la sensación de que esta búsqueda de argumentos empezaba a resultar algo irritante.

Esta era una razón por la que en FINA, él hace que Holmes muera en las garras de su archienemigo profesor Moriarty cuando ambos se precipitan por las cataratas Reichenbach en Suiza.

Pero cuando Conan Doyle devuelve a Holmes a la vida en la vigesimoctava historia, *La casa vacía* (EMPT), el problema de idear nuevos argumentos sigue existiendo. Utechin (2010, 32) ha señalado que las historias veintinueve, treinta y uno, treinta y cinco y cuarenta retoman temas que utilizó en historias anteriores de Holmes, a saber, los números tres, nueve, veinticuatro y veinticinco:

El constructor de Norwood debe mucho a *Un escándalo en Bohemia*; *La ciclista solitaria* tiene el argumento de *El intérprete griego*; *Los seis Napoleones* el de *El carbuncho azul*; *La segunda mancha* es un duplicado de *El tratado naval*.

Quando Holmes «murió» en las cataratas Reichenbach, la reacción en Londres fue extrema. Se llevaban brazaletes negros en señal de duelo. Conan Doyle recibió muchas cartas críticas. La circulación de *The Strand Magazine* se hundió. Fueron canceladas veinte mil suscripciones (Stashower 1999, 149; Miller 2008, 158). Diez años más tarde, en 1903 en EMPT, nos enteramos de que Holmes nunca había caído por las Reichenbach. Los sherlockianos llaman el «gran hiato» al periodo de diez años durante el cual se pensaba que Holmes estaba muerto. Jean Leckie, más tarde la segunda esposa de Arthur Conan Doyle, había sugerido la explicación de que Holmes escapara de la muerte (Booth, 1997, 249). Con el regreso de Holmes, la circulación de *The Strand Ma-*

gazine se recuperó rápidamente, y también lo hicieron las ganancias de Conan Doyle. No podía permitirse dejar a Holmes en el fondo de las Reichenbach; ni podía permitirse seguir siendo un doctor. Nunca más consintió Conan Doyle que Holmes muriera. Holmes seguía vivo y dedicándose a la apicultura en su retiro cuando, treinta y tres historias después, Arthur Conan Doyle murió el 7 de julio de 1930. En el camino había hecho algo más que crear el más grande detective de ficción que ha existido. Había inventado el artificio literario conocido como la «clave del enigma» (Carr 1949, 350) con la famosa cita de Holmes en *Estrella de Plata* (SILV), «El perro no hizo nada por la noche». Había escrito la primera historia con «mensaje engañoso»,¹ *La liga de los pelirrojos* (REDH) (Priestman 1994, 315). Y había anticipado el género de «detective duro» en *El valle del terror* (VALL) (Doyle y Crowder 2010, 183; Faye 2010, 15; Sullivan 1996, 170).

En resumen, el camino a las historias de Sherlock Holmes fue este: una influencia materna hacia una lectura voraz, una estricta escolarización católica que le apartó del catolicismo, un amor por la ciencia y la razón adquirido en la escuela, el rechazo por parte de sus tíos ricos debido a su agnosticismo, el fracaso de su práctica de la medicina, un talento natural para contar historias, el genio de Edgar Allan Poe, la brillantez del Dr. Joseph Bell y la lucrativa remuneración que suponía mantener vivo a Holmes.

1.2. LA INFLUENCIA DE EDGAR ALLAN POE

... su detective es lo mejor en ficción.

Sir ARTHUR CONAN DOYLE, 11 de octubre de 1894, Nueva York

Quizá Conan Doyle haya empezado a escribir mientras esperaba en su consulta a pacientes que rara vez llegaban, pero Edgar Allan Poe «in-

1. En su lucha constante por idear argumentos, Doyle utiliza el tema del mensaje engañoso en tres historias, REDH, STOC y 3GAR, la cuarta, la dieciocho y la cincuenta y tres publicadas.

ventó» la historia de detectives cuando publicó *Los crímenes de la calle Morgue* (RUEM) en 1841 (Silverman 1991, 171; Sova 2001, 66). En esa época ni siquiera existía la palabra «detective». Se utiliza por primera vez en 1843 (Silverman 1991, 173; Booth 1997, 104). En los cuarenta años que van de Poe a Conan Doyle hubo muchas historias de policías, pero se basaban mucho en azar, conjeturas y confesiones en el lecho mortuario (Green 1987, 2). Estas historias «proporcionaron el puente entre Poe y el auténtico relato detectivesco como el creado por Conan Doyle» (Cox 1993, xv). Luego Conan Doyle, quien evidentemente había leído a Poe, «reinventó» la historia de detectives en 1887. De hecho, la dependencia inicial de Poe era muy fuerte. En la primera historia de Holmes, STUD, Conan Doyle toma prestada la idea de un detective cerebral con un compañero que le sirve de caja de resonancia. Así nació la idea de que Sherlock Holmes fue modelado sobre el C. Auguste Dupin de Poe, en donde la contrapartida de Watson es un narrador anónimo.

Había otras influencias en la primera historia de Sherlock Holmes. El título está próximo a *L'affair Lerouge*, la historia de 1866 de Émile Gaboriau. El largo pasaje retrospectivo se encuentra también en Gaboriau (Edwards 1993, introducción a STUD, xxiv). Aparecen asesinos mormones, como en *El Dinamitero* de Robert Louis Stevenson (Booth 1997, 104). La idea de Conan Doyle del Oeste Americano en la segunda mitad de STUD salió de las ideas de Mayne Reid (Edwards 1993, introducción a STUD, xxv). Incluso William Makepeace Thackeray es citado como un factor en la conformación de la obra de Conan Doyle (Edwards 1993, introducción a STUD, xv). Pero sin duda fue Poe la mayor influencia (Edwards 1993, STUD, xviii).

En la segunda historia de Sherlock Holmes, tras haber hecho de Holmes un personaje similar a los de Poe, Conan Doyle reelabora ahora un argumento de Poe. El asesino en RUEM de Poe es un orangután que escala un muro «inescalable», mata a madame L'Españaye y a su hija, y luego sale por la misma vía. Fue la primera historia de detectives (Silverman 1991, 174), así como uno de los primeros misterios de habitación cerrada (Murphy 1999, 356). En SIGN, Conan Doyle escribe su propia historia de habitación cerrada. Hace que Ton-

ga, un pigmeo de las Islas Andaman, mate a Sholto después de igualar la hazaña de escalada del muro del orangután.

Con la tercera historia de Holmes, SCAN, Conan Doyle inicia el enormemente exitoso conjunto de las cincuenta y seis historias cortas de Sherlock Holmes. De nuevo reelabora un argumento de Poe. En *La carta robada* (PURL), el detective Dupin busca un documento que pertenece a alguien de la realeza. El documento es una carta comprometedor escrita por la reina de Francia. Está oculta a la vista de todos y es recuperada por el detective *amateur* utilizando una argucia para desviar la atención de modo que puede tomar la carta y dejar otra en su lugar. La argucia consiste en distraer al ministro D con un disparo fuera de la habitación de su hotel.

Holmes hace lo mismo en SCAN, donde el «documento» es una fotografía comprometedor del rey de Bohemia e Irene Adler. La argucia consiste ahora en gritar ¡fuego! al tiempo que el Dr. Watson arroja una bomba de humo por la ventana. Preocupada por perder la fotografía, los actos de Irene Adler revelan a Holmes que está en su caja fuerte. De hecho, Conan Doyle hace una broma sobre Poe al sugerir que una simple carta nunca puede ser tan comprometedor como una fotografía.

Rey de Bohemia	Está mi letra
Sherlock Holmes	Falsificada
Rey	Mi papel de cartas personal
Holmes	Robado
Rey	Mi propio sello
Holmes	Imitado
Rey	Mi fotografía
Holmes	Comprada
Rey	Estábamos los dos en la fotografía
Holmes	¡Válgame Dios!

Había otras similitudes además de las líneas argumentales. Como Dupin, Holmes tiene excentricidades. Ambos autores utilizaban estas ex-

centricidades para hacer más memorables a sus personajes. Una vez que las historias de Holmes se habían hecho muy populares, Conan Doyle necesitaba menos excentricidades e hizo que el Dr. Watson apartara a Holmes de su afición a las drogas. Dupin, sin embargo, siguió invariable, quizá porque en solo tres historias no había tiempo suficiente para hacerle evolucionar. Además, ambos detectives están descritos como si tuvieran naturalezas «duales». Este es otro ejemplo en donde Conan Doyle toma prestado de Poe. En las historias de Poe leemos el «alma dividida» de Dupin. En Holmes vemos un hombre de acción cuando tiene un caso entre manos y el aburrido usuario de drogas cuando le falta el estímulo del trabajo. «La naturaleza dual de su carácter singular se manifestaba alternativamente» (REDH). A finales del siglo XIX, cuando se estaban publicando las historias de Holmes, el concepto de naturaleza dual de la humanidad era objeto de mucho debate (Macintyre 1997, 222). Los escritos de Charles Darwin eran relativamente recientes, y la sociedad aún estaba digiriendo sus ideas.

Conan Doyle también utiliza varios artificios literarios que se encuentran en Poe. Uno es la argucia que se acaba de describir. Además de utilizar una argucia semejante en SCAN, Conan Doyle vuelve a hacerlo en *El cliente ilustre* (ILLU). En *El constructor de Norwood* (NORW), un grito de «fuego» junto con un fuego real hace que el culpable salga del escondite donde Holmes ha deducido que está. Otra idea de Poe es utilizar los periódicos para establecer comunicación con sospechosos mediante anuncios. En RUEM Dupin pone un anuncio en *Le Monde* diciendo que ha sido encontrado un orangután en el Bosque de Bolonia. El marinero responde y es detenido. Conan Doyle hace que Holmes ponga anuncios en los periódicos ya en la segunda historia, SIGN. A veces obtiene respuestas, tales como la de Henry Baker, que responde para recuperar su ganso de Navidad en *El carbuncho azul* (BLUE). Otras veces no hay respuesta, como en *El tratado naval* (NAVA). Incluso entonces, no obstante, la ausencia de una respuesta proporciona información útil a Holmes. En total, hay referencias a los periódicos en treinta y cinco de las sesenta historias de Holmes (Tracy 1977, 259).

Tanto Dupin como Holmes se disfrazan a veces para realizar su trabajo. Dos veces en PURL Dupin se disfraza poniéndose unas gafas

verdes, primero para localizar la carta de la reina y luego para robarla. Una vez más Conan Doyle sigue inmediatamente a Poe y utiliza disfraces en SIGN. Cuando el Sr. Windibank en IDEN quiere disfrazarse para que su hijastra no le reconozca, también elige unas gafas, muy gruesas en este caso. Y también con bigote y patillas, el Sr. Windibank consigue engañar a Mary Sutherland, incluso si ella vive con él. Holmes utiliza disfraces en once historias diferentes (Bunson 1994, 56). Quizá en esto Conan Doyle haya sido también influido por monsieur Lacoq de Émile Gaboriau, quien en *L'affaire Lerouge* (1866) utiliza también disfraces (Booth 1997, 106).

Otro artificio acertado que Holmes tomó prestado de Dupin era el hábito de interrumpir el curso de pensamiento de Watson. Dupin lo hace en RUEM:

Estando ambos, aparentemente, ocupados en nuestros pensamientos, ninguno de nosotros había pronunciado una sola sílaba durante al menos quince minutos. De repente, Dupin rompió el silencio con estas palabras:

—Es un tipo muy pequeño, eso es verdad, y valdría para el Teatro de Variedades.

—No puede haber duda sobre eso —respondí.

—Dupin, esto está más allá de mi comprensión. No dudo en decir que estoy sorprendido...

Hay varios ejemplos de Holmes leyendo la mente de Watson. Por ejemplo, en DANC:

—Entonces Watson, usted no propone invertir en South African Securities.

—¿Cómo demonios sabe usted eso?

—Confíese Watson que se ha quedado completamente estupefacto.

—Así es.

—Debería hacerle firmar un papel reconociéndolo.

—¿Por qué?

—Porque dentro de cinco minutos usted dirá que todo es absurdamente simple.

—Estoy seguro de que no diré nada semejante.

Tras oír la explicación de Holmes, Watson declara que la deducción era absurdamente simple.

Otro ejemplo de Holmes interrumpiendo los pensamientos de Watson se da en *La caja de cartón* (CARD):

—Lleva usted razón, Watson. Parece una forma absurda de dirimir una disputa.

—De lo más absurda.

De repente Watson se da cuenta de que Holmes ha reflejado sus pensamientos más íntimos:

—¿Cómo lo hace, Holmes? Esto supera cuanto pudiera haber imaginado.

Esta vez Watson confiesa que sigue estando sorprendido incluso después de que Holmes explique cómo adivinó los pensamientos de Watson.

Una de las singularidades de Poe es el uso de citas de los clásicos en las aperturas de sus cuatro historias de razonamiento.² Conan Doyle adopta este enfoque en las primeras historias de Holmes, utilizando citas semejantes al final. Pero después de hacerlo en cinco de las seis primeras historias, solo vuelve a hacerlo otras dos veces en historias escritas más de diez años después.

Tanto en Conan Doyle como en Poe, la policía oficial no es ni mucho menos tan inteligente o efectiva como los no profesionales. De hecho, ambos *amateurs* critican a sus predecesores: Dupin habla mal de Vidocq; Holmes critica a Dupin. Ambos autores hacen que la relación entre el brillante aficionado y la policía oficial experimente una evolución similar. En la primera historia de Dupin, RUEM, él se siente molesto con el prefecto de policía. En la segunda, *El misterio de Marie Roget*, el prefecto se pasa a ver a Dupin, y en la tercera, PURL, el prefecto realmente cede el problema a Dupin. Inicialmente hay hostilidad entre Holmes y Scotland Yard. A esto le sigue una cauta aceptación, plena colaboración y, finalmente, dependencia (Dove 1997, 137).

2. Un término utilizado, a menudo al referirse a la obra de Poe, para describir historias en donde el razonamiento tiene un papel principal.

La influencia de Poe sobre Conan Doyle era más fuerte en las primeras historias de Holmes. Pero algunas de las últimas también guardan al menos algún parecido con las primeras obras de Poe. En NAVA, Conan Doyle vuelve de nuevo a un documento desaparecido. Como en PURL de Poe, el documento podría afectar al Gobierno. *El escarabajo de oro* (GBUG) de Poe, aunque no es una historia de Dupin, suele considerarse su cuarta historia de razonamiento. Parece haber influido en dos de las historias de Holmes, *El ritual de los Musgrave* (MUSG) y DANC (Hodgson 1994, 213). A estas historias se hace referencia en los apartados que tratan de matemáticas y criptogramas, respectivamente.

También habría que señalar que algunas de las obras de Poe donde no aparecen detectives parecen haber influido en las historias de Holmes. En *El demonio de la perversidad* (1845) de Poe, un narrador anónimo perpetra un asesinato utilizando el humo de una vela envenenada. *El pie del diablo* (DEVI) incluye dos asesinatos, uno cometido por Mortimer Tregennis y otro en el que es víctima Mortimer Tregennis, perpetrados con el humo de una raíz. *El hundimiento de la Casa Usher* comparte algunos elementos con dos historias independientes de Holmes. *Shoscombe Old Place* (SHOS) incluye a un hermano con una hermana muerta y el destino de una hacienda (Fetherton 2006). *La desaparición de Lady Frances Carfax* (LADY), como *Usher*, incluye un caso de entierro prematuro (Vail 1996). También lo hace MUSG, junto con *El entierro prematuro* y *El barril de amontillado* (CASK) de Poe. Finalmente, también parece haber alguna influencia de Poe en la obra no holmesiana de Conan Doyle. En CASK, Fortunato es conducido a la bodega en la catacumba de Montresor y sellado por un muro, para que quede allí hasta morir. En *La nueva catacumba* de Conan Doyle, Kennedy es conducido por Julius Burger a la catacumba recién descubierta. Allí es abandonado hasta morir, irremisiblemente perdido en la oscuridad de la cueva, mientras Burger sigue una cuerda para salir a salvo de la oscuridad. Se han señalado algunas similitudes entre *El escarabajo de oro* de Poe y la primera historia publicada de Conan Doyle, *El misterio del valle de Sassassa* (Booth 1997, 62). *The Doings of Raffles Haw*, de Conan Doyle, como *Von Kempelen y su descubrimiento* de Poe, trata de la «ciencia» de la

alquimia (Stashower 1999, 117). La historia del profesor Challenger de Conan Doyle, *The Poison Belt*, ha sido comparada con *La máscara de la muerte roja* de Poe (Redmond 1993, 79). Y finalmente, en *The Horror of the Heights*, Conan Doyle utiliza un aeroplano para viajar a alturas imposibles; un globo hace lo mismo en *The Unparalleled Adventure of One Hans Pfaall* de Poe.

Es interesante leer cómo ha respondido la crítica a todas estas comparaciones Poe/Doyle. Concluimos este apartado examinando varios comentarios sobre los dos autores. Aunque todos coinciden en que Poe fue una gran influencia, encontramos algunos comentarios favorables a Conan Doyle y otros que no lo son.

«Dupin tiene poca importancia ya sea en sí mismo o en comparación con Poe, pero Sherlock Holmes es más grande que Conan Doyle» (Green 1987). Buena prueba de ello es el hecho de que hoy hay poco o ningún interés en Dupin, mientras que el propio Poe sigue siendo muy popular.³ Como señala Isaac Asimov, no hay sociedades dedicadas al recuerdo de Dupin, y pocas personas recuerdan a Dupin, mientras que Holmes es «una persona viva en tres dimensiones» (Asimov 1987). Varios países han expresado la misma opinión al editar sellos que llevan la imagen y el nombre de Sherlock Holmes pero ignorando a Arthur Conan Doyle (Moss 2011). La mayoría de los sellos muestran a Holmes con la famosa gorra de doble visera, que es más una creación de los artistas que ilustraban las historias que de Conan Doyle.⁴

Quizá la explicación del inmediato y duradero éxito es que Conan Doyle añadía humor y drama, que están ausentes en Poe.

Es imposible leerlas (las tres historias de Dupin) sin apreciar cuánto mejoró Conan Doyle la fórmula original (Green 1987, 4).

Si uno lee cuidadosamente las tres historias de Poe encontrará que el ingenioso Dr. Doyle le ha tomado todas las piezas, y ha reelaborado cada fragmento disponible con curiosa habilidad en sus propias historias (Robert Blatchford, citado en Green 1987, 9).

... utilizaba la misma estructura que Poe y prácticamente el mismo

3. Incluso hay una calle con su nombre en la ciudad de Nueva York.

4. Sydney Payer y más tarde Frederic Dorr Steele, los dos bien conocidos ilustradores, mostraban a Holmes con un sombrero de cazador.

personaje, y copiaba, imitaba y plagiaba todo lo que consideraba de valor. El resultado era impresionante (Green 1987, 2).

Conan Doyle apenas era capaz de encadenar dos o tres palabras o incluso utilizar la idea más simple sin tomarlas prestadas (Henri Mutrux 1977).

Los crímenes de la calle Morgue quizá sea un clásico misterio de habitación cerrada, quizá sea el episodio de lectura del pensamiento y uno de los más memorables asesinatos en la ficción detectivesca, pero es premioso, intrincado y aburrido (Green 1987, 4).

La opinión que de Poe tiene Asimov es que «él está *passé*, y mucho de lo que él escribió, aunque admirado por algunos, es simplemente inaguantable para otros» (Asimov 1987). Dorothy Sayers pensaba que Conan Doyle había mejorado las historias de detectives de Poe:

Él suprimió las elaboradas introducciones psicológicas o las replanteó en un diálogo conciso.

Él era brillante, sorprendente y breve (Sayers, ed. 1929).

Un ejemplo del premioso Poe comparado con el «conciso» Conan Doyle lo encontramos en la famosa frase de Holmes en *La corona de berilos* (BERY), que se deriva de esta tediosa frase en RUEM de Poe:

Ahora, llegados a esta conclusión de la manera tan inequívoca que hemos visto, no nos corresponde a nosotros, como hombres racionales, rechazarla a cuenta de imposibilidades aparentes. Solo nos corresponde mostrar que estas imposibilidades aparentes, en realidad no son tales.

La sucinta reelaboración de Holmes en BERY:

Cuando se ha eliminado lo imposible, lo que queda, por improbable que sea, debe ser la verdad.

Varias conclusiones están garantizadas: primera, Sherlock Holmes estaba basado en el Dupin de Poe. Segunda, aunque como autor Poe es

considerado generalmente el más grande, el detective de ficción de Conan Doyle supera al de Poe. Tercera, los escritos no detectivescos de Poe están altamente considerados; los de Conan Doyle, no.

1.3. LA INFLUENCIA DEL DR. JOSEPH BELL

Sherlock Holmes es la encarnación literaria de un profesor de medicina en la Universidad de Edimburgo.

Sir ARTHUR CONAN DOYLE, mayo de 1892

El Dr. Joseph Bell nació en Edimburgo en 1837 y desarrolló toda su carrera como médico en esa ciudad. Bell era conocido por su talento como poeta, naturalista y deportista (Coren 1995, 22). Fue un cirujano de éxito y editor del *Edinburgh Medical Journal* durante veintitrés años (Booth 1997, 49). Aunque nunca fue miembro del claustro en la Facultad de Medicina de la Universidad de Edimburgo, Bell publicó varios libros de texto. También enseñó cirugía en la Royal Infirmary. Conan Doyle, junto con otros estudiantes de medicina, pagó por asistir a sus clases. Todos los viernes mantenía en el hospital una sesión clínica con pacientes externos. Allí sorprendía a estudiantes y pacientes con sus deducciones. Tenía mucho éxito en diagnosticar las condiciones de los pacientes y a veces sus ocupaciones, dónde vivían y cómo habían venido hasta la clínica. En 1878 Bell seleccionó a Conan Doyle para servirle como ayudante en las sesiones de los viernes (Booth 1997, 50). En esta actividad, Conan Doyle se familiarizó con la capacidad de Bell para observar nimiedades y hacer deducciones lógicas a partir de ellas.

Un ejemplo incluía a una mujer y su hija pequeña a quien Bell nunca había conocido. Después de saludarse mutuamente, Bell desplegaba sus deducciones en una serie de preguntas (Stashower 1999, 20).

—¿En que carruaje vino usted de Burntisland?

—Estaba guiado.

—¿Y tuvo una buena caminata hasta Inverleith Row?

—Sí.

- ¿Y qué hizo con el otro niño?
- Lo dejé con mi hermana en Leite.
- ¿Y va usted a seguir trabajando en la fábrica de linóleo?
- Sí, así es.

Bell había advertido su acento, la arcilla roja en sus zapatos, un abrigo de niño demasiado grande para la niña que iba con ella, y dermatitis en los dedos de su mano derecha, algo común en quienes trabajan con linóleo. Conan Doyle estaba impresionado por este y otros ejemplos de las brillantes deducciones del Dr. Bell.

Otro ejemplo a menudo citado del Dr. Bell en acción trata de su rápido diagnóstico de la condición de un paciente civil antes incluso de examinarle.

- Bien, señor mío, usted ha servido en el ejército.
- Sí, señor.
- ¿Se licenció hace poco?
- Sí, señor.
- ¿En un regimiento en Highland?
- Sí, señor.
- ¿Suboficial?
- Sí, señor.
- ¿Destinado en Barbados?
- Sí, señor.

Las observaciones que el Dr. Bell utilizaba en este caso eran que, aunque el hombre era respetuoso, no se quitó el sombrero. Los militares no se descubren la cabeza, pero si él llevara mucho tiempo licenciado ya se habría acostumbrado a descubrirse. Tenía un aire de autoridad, pero no demasiado fuerte; por lo tanto era un suboficial. Obviamente era escocés y por lo tanto de un regimiento en Highland. Y finalmente, su condición de elefantiasis era habitual en Barbados.

Conan Doyle hizo que los hermanos Holmes llegaran a deducciones similares en *El intérprete griego* (GREE):

42 *La ciencia de Sherlock Holmes*

Mycroft	«Fíjate en esos dos hombres que vienen hacia nosotros.»
Sherlock	«¿El empleado de billar ⁵ y el otro?»
Mycroft	«Precisamente. ¿Qué piensas del otro?»
Sherlock	«Un militar veterano, por lo que veo.»
Mycroft	«Y licenciado hace muy poco tiempo.»
Sherlock	«Veo que sirvió en la India.»
Mycroft	«Como suboficial.»
Sherlock	«Artillería Real, supongo.»
Mycroft	«Y viudo.»
Sherlock	«Pero con un niño.»
Mycroft	«Niños, muchacho, niños.»
Watson	«Vamos, esto ya es demasiado.»

Este, por supuesto, es uno de los episodios que sirve para justificar la pretensión de que, de los hermanos Holmes, era Mycroft el que tenía una mente superior. Conan Doyle hace que Sherlock Holmes haga brillantes deducciones en varias otras historias. Un ejemplo famoso se da en REDH cuando Holmes se encuentra por primera vez con su cliente Jabez Wilson:

Aparte de los hechos evidentes de que en alguna época ha realizado trabajos manuales, que toma rapé, que es masón, que ha estado en China y que ha escrito muchísimo últimamente, soy incapaz de deducir nada más.

Así que no es sorprendente que Conan Doyle mencionara al Dr. Bell como modelo para Sherlock Holmes. Conan Doyle afirmó esto por primera vez en una entrevista en mayo de 1892. Dijo que Holmes estaba modelado según uno de sus maestros en la Facultad de Medicina. En otra entrevista en junio de 1892, citó a Bell como modelo. Cuando en octubre de 1892 se publicó *Las aventuras de Sherlock Holmes*, un

5. Un *billiard-marker* era un empleado que llevaba el marcador de las partidas y asistía a los jugadores en las salas de billar. Era una ocupación habitual para jóvenes en Gran Bretaña a finales del siglo XIX. (*N. del t.*)

libro que contenía las doce primeras historias cortas, Conan Doyle lo dedicó al Dr. Bell (Green 1983, 17).

Se ha señalado que no hubo ninguna mención a Bell en 1886 cuando Conan Doyle empezaba a crear a su detective. Durante estos primeros días, como hemos detallado en la sección anterior, Conan Doyle se basaba sobre todo en Poe. Por ello Green concluye que Bell desempeñó un papel menor que Poe en el fenómeno Holmes (Green 1983, 28). Sir Henry Littlejohn fue otro de los profesores de Conan Doyle en la Facultad de Medicina. Además de dar clases en la facultad, era cirujano de la policía en Edimburgo. Experto forense, con frecuencia servía como testigo en juicios. De hecho, el Dr. Bell sirvió como ayudante del Dr. Littlejohn como consejero de la corona británica en casos de jurisprudencia médica (Liebow 1982, 119). Algunos consideran que Littlejohn ha sido un factor tan importante como Bell en el nacimiento de las historias de Holmes (Jones 1994, 28). Es notable que, años después de la muerte de Bell en 1911, el propio Conan Doyle mencionó a Littlejohn como una influencia importante. En una charla en 1929, Conan Doyle citó a Bell y a Littlejohn como factores importantes para conformar sus ideas (Green 1983, 27).

Entonces, ¿quién fue el modelo para Sherlock Holmes? Algunos dicen que el propio Conan Doyle era el Holmes real (Starrett 1930, 118). Ciertamente el hijo de Conan Doyle, Adrian, creía que su padre era el Sherlock Holmes real (Liebow 1982, 224). En la década de 1940 se libró una batalla pública en prensa acerca de si Sherlock Holmes fue el Dr. Bell o el Dr. Conan Doyle (Liebow 1982, 222-234). Las entretenidas deducciones del Dr. Bell se manifiestan en varias de las historias de Sherlock Holmes. Pero incluso estas están anticipadas por Poe en *The Man of the Crowd* (1840), donde el narrador anónimo deduce ocupaciones a partir de las apariencias de los paseantes. La afirmación de que Holmes es una mezcla del Dupin de Poe y el Dr. Bell es sin duda correcta (Booth 1997, 113). Sin embargo, tenemos la sensación de que las pocas escenas basadas en Bell difícilmente son tan influyentes como las contribuciones de Poe: la propia idea de un detective cerebral, los episodios de lectura de pensamiento en Poe y Conan Doyle, la reelaboración de los argumentos de Poe de RUEM, PURL y GBUG en SIGN, SCAN y DANC. Por

44 *La ciencia de Sherlock Holmes*

eso, aunque Conan Doyle quizá haya querido cumplimentar a sus viejos mentores Bell y Littlejohn al citarles como modelos para Sherlock, fue Poe quien más influyó en Conan Doyle cuando tomó su pluma para hacerse escritor. El importante papel del Dr. Bell consistió en dar ideas a Conan Doyle acerca de cómo hacer que su detective pareciera un genio.